

¡Ya casi llegamos a la Canaán celestial!

TEMA 8 TESTIFICAR 3

OBJETIVO DEL DIA: Desarrollar la confianza en que las promesas de Dios se cumplen y de esa manera podemos testificar por él. Incluir en el repaso la otra T, TIERRA. Fortalecer la confianza en que JESÚS, nuestro FIEL MAYORDOMO, pronto volverá y estaremos en la Canaán



MEMORICE: VERSÍCULO MAPA

PIENSE: En la importancia de ser un mayordomo fiel desde niño.

REPASE: las 5 T's de la Mayordomía.

FORTALEZCA: La confianza de que Dios cumplirá la promesa de llevarnos a la Canaán celestial.

TEXTO BÍBLICO: Apocalipsis 21: 2: "Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, engalanada como una novia para su esposo".

MENSAJE: JESÚS, NUESTRO MAYORDOMO FIEL, PRONTO VOLVERA, Y VIVIREMOS CON ÉL EN LA CANAÁN CELESTIAL.

PERSONAJES:

- Padre, Madre 2 hijos.
- Oseas (personaje bíblico)

MATERIALES DEL DIA:

- En general:
 - Versículo del día (Se busca un lugar adecuado para ponerlo cada día.)
 - Mensaje del día.
 - Mochila de viaje. (La mochila de peticiones y Oración)
 - Papelitos y lápices para el área de oración.
- Individual para cada niño:
 - Mapa de la semana. (Escribirán en sus mapas el versículo del día)
 - Lápices o plumas.

Desarrollo del Programa

APERTURA

BIENVENIDA: Me da gusto poder saludarlos de nuevo, siento que la semana ha transcurrido muy rápido. Hemos aprendido de las cinco T's de la mayordomía, ¿verdad? TEMPLO, TIEMPO, TALENTOS, TESOROS, TESTIFICACIÓN, también aprendimos sobre la REVERENCIA, y que DIOS ES DUEÑO DE TODO. Creo que ha sido una semana muy bendecida, ¿no les parece?

CANTO TEMA.

ORACIÓN.

INTRODUCCION.

MAESTRO: El pueblo de Israel llegó a la tierra prometida, como Dios se lo había prometido desde Egipto. Es cierto, tardaron cuarenta años en llegar, pero llegaron. Muchos se murieron en el desierto por desobedientes, un pueblo muy joven entró a la tierra prometida. La promesa de Dios al fin se cumplió. En la Biblia Jesús les dijo a sus discípulos que regresaría otra vez, y dejó algunas señales que nos indican que está muy pronto en regresar para llevarnos a la Canaán celestial.

ESCENA 1. (La familia Vidal en el culto familiar.)

MAMA: -Pues sí, parece ser que la semana se ha ido muy rápido -habló la mamá-, durante nuestros cultos estuvimos aprendiendo a comprender cómo podemos ser mayordomos fieles para poder llegar a la Canaán celestial, debemos ser fieles, amar, servir y adorar a quien solamente se lo merece, que es nuestro buen Dios. ¿Qué les parece si hacemos un corto repaso para los que no pudieron escucharnos?

Primeramente hablamos que Dios es el Dueño de todo, que todo le pertenece, por tanto es digno de obedecerlo, servirlo y es el único que merece nuestra adoración. Luego vimos las 5 T's de la mayordomía -continuó hablando la mamá-. TEMPLO, nuestro cuerpo debemos de cuidarlos, practicar hábitos saludables para que realmente podamos honrar a Dios, siendo moderados con las cosas buenas y evitando lo que es dañino.

PAPA: -La segunda T -dijo el papá-, fue la de TALENTOS. Todos tenemos capacidades y habilidades que debemos desarrollar al máximo para servir a Dios y a nuestros semejantes. Todos somos diferentes, unos tienen más que otros, pero eso no es tan importante como poder usarlos. Cantar, hablar, ayudar, repartir folletos, tocar un instrumento, hacer amistades, ser líder, en fin hay muchos talentos y dones que Dios nos ha dado para edificación de la iglesia -habló el papá.

HIJO: -Bueno, parece que es mi turno -continuó Kenneth-, la tercera T, es el TIEMPO. Todos tenemos días de 24 horas, nadie tiene más, nadie tiene menos. Cada minuto, cada hora, cada día, semana, años, debemos usarlos bien. Es de lo que más nos va a pedir cuenta Dios, cómo usamos nuestro tiempo, por eso es bueno tener un horario de nuestras actividades para que podamos usarlo bien.

HIJA: -Yo quiero hablar de los TESOROS, que es la cuarta T -añadió Adriana-, me encantó escuchar la historia cuando el pueblo de Israel dio ofrenda en abundancia para la construcción del templo, tanto que tuvieron que decirle que ya no trajera.

Yo quisiera decirles a mis compañeros, y a los padres que están presentes que seamos fieles con nuestras ofrendas, y seamos tan generosos como lo fue el pueblo de Israel. Confiemos que Dios nos va a bendecir como nos ha prometido.

MAMA: -Me parece muy bien que han aprendido lo que estudiamos en esta semana -habló la mamá-, ser mayordomo implica todo eso, pero falta la quinta T, que es TESTIFICAR. Dios desea que demos a conocer a los demás que él los ama y desea salvarlos. Somos su pueblo elegido y debemos cumplir nuestra misión, para que pronto vuelva a buscarnos Bueno esas son las 5 T's que mencionamos, pero quiero decirles que fácilmente podemos colocar otra T, ¿quieren saber cuál se me ha ocurrido? TIERRA o sea nuestro planeta. Al colocar Dios al hombre en este mundo le pidió que lo administrara, que fuera su mayordomo, y eso implica que también debemos cuidar nuestro mundo, la vegetación, los ríos, los mares, los animales. Todo nos lo dio para que fuésemos felices, pero lamentablemente no hemos sabido cuidar nuestro mundo y es por eso que algunos animales se han extinguido, así como algunas plantas, y sabemos cada vez más de huracanes, inundaciones, sequías, incendios, en fin catástrofes que están afectando a nuestro mundo, y por ende a nosotros. Es por eso que debemos cuidar nuestro planeta, eso es ser también un mayordomo fiel.

HIJO: -Es muy cierto -afirmó Kenneth-. En la escuela tenemos una clase de Ecología y nos dicen que cada uno debemos cooperar para cuidar nuestro mundo.

MAMA: -Así es -comentó el padre-, qué bueno que mamá nos recordó la importancia de cuidar la TIERRA, Dios también nos pedirá cuenta por ser sus mayordomos.

PAPA: -Antes de terminar con el repaso de la semana les recuerdo que también hablamos sobre la REVERENCIA, el respeto que debemos de tener a las cosas sagradas. Todo lo que pertenece a Dios debemos tratarlo con reverencia. En el tiempo de Israel si alguien no trataba con reverencia las cosas sagradas su castigo era la muerte, Dios nos tiene paciencia, pero si no lo reverenciamos, algún día ajustará cuentas con nosotros -agregó el papá-. Dios nos ayude a ser reverentes en la casa de Dios, guardar el sábado, tratar con cuidado la Biblia, respetar a nuestros pastores, maestros, ancianos, ser fieles en los diezmos que es dinero sagrado, porque le pertenece.

MAMA: -Bueno, cuánto pudimos aprender -dijo la mamá-, con el pueblo de Israel, ¿no les parece?

HIJO: -Me pareció interesante como pudimos aprender mejor sobre mayordomía con el pueblo de Israel -comentó Kenneth afirmando que había valido la pena hablar sobre ese tema.

HIJA: -A mí me gustó que por fin llegaron a la tierra prometida -quiso participar también Adriana-, la promesa de Dios se cumplió y por fin entraron a Canaán. Si hubieran sido obedientes no hubieran tenido que pasar cuarenta años para llegar.

Como ven, ser un mayordomo de Dios implican muchas cosas, pero bien vale la pena ser fieles, la promesa de estar para siempre con Jesús lo vale todo. Yo ya quiero estar en la Canaán celestial con JESÚS el MAYORDOMO FIEL, y, ¿ustedes?

MAMA: -Eso es cierto. Para que las promesas se cumplan es muy importante obedecer a Dios. Por eso los niños desde pequeños se les enseña a obedecer a sus padres, para que aprendan a obedecer a Dios. Pero esperen, todavía Josué desea decirnos algo -dijo de nuevo la mamá -, escuchémoslo.

ESCENA 2. (Entra Josué ya viejo.)

¡Hola amigos y amigas! Ha sido un privilegio haberlos acompañado en esta semana para relatarles una pequeña parte de la historia del pueblo de Israel. Cuando por fin entramos a la tierra prometida, no fue fácil conquistarla por la falta de fe del pueblo. Los pueblos que vivían en esas tierras, eran fuertes, algunos gigantes, realmente tenían fortalezas y estaban bien preparados para mantener una batalla, pero nosotros éramos inexpertos, sin muchas armas.

Pero muy pronto vimos como cayeron los muros de Jericó sin que nosotros hiciéramos nada, porque Dios peleaba por nosotros. Cada vez que nos enfrentábamos siguiendo la dirección de Dios, lográbamos conquistar a otros pueblos. Por fin la tierra se repartió en todas las doce tribus, cada quien tenía la responsabilidad de mantenerse fiel a Dios y de terminar de conquistar la tierra.

Pasaron los años ya estando cansado y más viejo, sabiendo que mis días se acercaban para descansar, reuní al pueblo en Siquem, y allí les recordé como Dios nos había sacado con mano poderosa de Egipto, nos había conducido en el desierto y cómo nos había guiado en la tierra prometida, hasta aquí habíamos visto su mano poderosa protegiéndonos. Invité a todo el pueblo a ser fiel al Dios Todopoderoso, que obedecieran los mandamientos, que no adoraran a otros dioses, porque el Único Dios verdadero era el Dios del cielo, y concluí diciéndoles: porque “Yo y mi casa serviremos siempre al Señor”. Todo el pueblo respondió que obedecerían y se dejarían guiar por Dios. De esa forma me despedí de ellos. Yo sería fiel hasta el final esperando que se cumpliera la promesa de llegar a la tierra prometida, no la de esta tierra, sino a la Canaán celestial.

ESCENA 3. (Continúa la familia Vidal)

PAPA: -Qué bueno es Dios que así como cumplió la promesa de llevar al pueblo de Israel a Canaán, la promesa que nos ha dado a nosotros de llevarnos a la Canaán celestial se cumplirá -afirmó el papá-. De nosotros dependerá que lleguemos.

CONCLUSIÓN:

MAESTRO: No olviden la experiencia del pueblo de Israel, que sus quejas, murmuraciones y desobediencias hicieron que muchos murieran en el desierto sin ver lo que se les había prometido. Ser mayordomo fiel, implica ser administradores de todo lo que Dios nos ha dado: Templo, Talentos, Tiempo, Tesoros y el privilegio de Testificar. Recordemos, no estamos solos, Dios está para ayudarnos a ser fieles y poder estar listos cuando regrese Jesús y podamos ir con él a la Canaán celestial.

Pasen al área de oración: (Antes de colocar la frase de hoy puede repasar todas las frases de la semana).

Como mayordomos fieles vamos CAMINANDO A LA CANAÁN CELESTIAL
reconocemos y aceptamos que:



1. Dios es dueño de todo y es el único que merece nuestra adoración.
2. Nuestro templo pertenece a Dios, debemos practicar hábitos saludables.
3. Las habilidades y capacidades nos han sido dadas para honrar a Dios.
4. Nuestro tiempo debemos usarlo para servir a Dios y nuestros semejantes.
5. Debemos ser fieles y generosos al dar nuestros diezmos y ofrendas con alegría.
6. Todo lo relacionado a Dios debe ser tratado con respeto y reverencia.
7. Las promesas de Dios se cumplen, debemos confiar siempre en él.

Solamente estarán con JESÚS, NUESTRO MAYORDOMO FIEL, los que hayan sido fieles mayordomos.

Coloquemos la frase de hoy: JESÚS, NUESTRO MAYORDOMO FIEL, PRONTO VOLVERA, Y VIVIREMOS CON ÉL EN LA CANAÁN CELESTIAL.

ORACIÓN FINAL: (Piense en un destino final para las peticiones que se han juntado durante la semana, dejes el tiempo y la importancia que se requiera y trátelas con respeto.)

¿Quieres vivir por siempre con Jesús? Ponte de pie si decides ser un fiel mayordomo, para estar con